

Libro segundo

bien rica corona de oro se la puso en la cabeza: y le dixo. Yo os hago rey del ducado de Estreboz: y del de Peridonia / que piéso que es segun medizé tan grã señorio pa que licitamente os podeys llamar rey de todo ello: y si mas tierras ganardes de aquellos que en la conquista del rey Belfange vecistes / también os lo adjudico al vtro señorio / pues en vos mejor que en ellos también empleado es. El rey valeriano recibio la corona y bincado de hynojos quiso le besar el pie: mas el empador no lo consintio: y hizo le levantar: y luego se llegaron a hablarlo don Elarián y Kiramón su hermano y todos los altos hombres que allí eran. Don galián le dixo. Señor rey valeriano / en mucho cargo os somos todos los que no bre de cauallos tenemos pues así auéis ennoblecido la orde de la cavalleria. Valeriano que sabia muy bien el estremado amor que don Galian le tenia y lo mucho que por el auia hablado: dixole. Señor don galián escudadas son estas palabras donde vos y los vros corrales con todos estos señores estays pues vosotros soys los que sosteneys y por quien los cauallos son preciados y estimados en el mundo: sola de vna cosa me podeys ser en cargo como vos dezis: y es que en quantos deudos ni amigos teneyis ni ternes ninguno hallareys mas acepto a vos pa hazer lo que mandardes que yo. Don galián lo abraço con mucho amor: y le dixo. Yo soy esse que dezis que hare por vos fasta la muerte como por el rey Kiramon mi corrales a quien yo amo mas que ami. En estas platicas estaua y las mesas fueron puestas y el empador hizo al nuevo rey sentar a la mesa: y hizo esso mesmo celebrar su fiesta con muchas alegrias que por toda la ciudad se hizieron. Al cabo de treynta dias que allí estubo / el empador le mandó que se boluiesse a su nuevo señorio: el qual lo hizo así: y leuó consigo tres obispos de muy sancta vida y religiosos de grã saber: y sabido en todos sus señorios que ya era rey d'ellos / todos vinieron a la grã ciudad de Elisteria y ende lo juraron por rey y señor suyo: y el les hizo ta

les obras que de todos fue muy amado y querido. Sabido que fue por el rey Belfange todo lo que a Valeriano era acontecido vino a ver y fue recibido del con aquel amor que siempre desque que se conoierón tenido se auia. Luego que esto fue fecho el nuevo rey mandó hazer yglesias y monesterios en muchas partes de su reyno: y los obispos y letrados siempre predicaua / y como eran barbaños brauos / o por que dios no venia en ellos ala sazón / estaua rebeldes en su contumacia delo que el rey Valeriano estaua muy triste y hazia hazer processiones: y mandaua dezir muchas missas por que el espíritu viniesse en ellos / y así fue que en aquella ciudad de Elisteria trezientos y quarēta años crã passados que auia seydo de xpianos y ninguna señal en ella auia por donde dios fuesse seruido allí en ningun tiempo / no sea que en vna calle de las principales de aquella ciudad estaua vn corralizo grãdes que se llamaua las casas xpianas / este era su nombre / mas no por que sabian a que causa así se llamaua: y muchas vezes auia prouado a fazer ende casas / y desque las acabaua de hazer / tal se cayá que ni de cimiento ni de pared ninguna piedra en biesta quedaua: y la que causa estaua desiertos aquellos corrales. E auéis de saber dize la hystoria que aquel solar derribado que allí estaua auia seydo yglesia en el tiempo que de xpianos auia seydo / en la qual muchos miraglos se auia hecho por la mano de vn crucifixo que allí estaua: y al tiempo que vino la persecucion por los xpianos de aquella ciudad: vn obispo de buena vida que allí era tomo aquel crucifixo con la ymage de nra señora de la salud / que así se dezia: y metiolo en vna pequena boueda que debajo de la pila del baptizar estaua / y tapiolas ende muy bien con intencion que aquellas sanctas ymages no fuesen ultrajadas. Así que desta causa ningun edificio en aquel lugar se sostenia. En aquella ciudad biuia vn cauallo / el qual era de los nobles de todo aquel reyno: y era muy emparetado y tenia assaz hijos y hijas todos casados y dellos assaz nietos y nietas